

Guillermo y el billete falso

Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo. Romanos 10:9 nvi

Hace 2000 años el apóstol Tomás llevó el evangelio a la India.

Al correr de los años Dios ha tenido muchos siervos que han predicado su mensaje allí.

Hace 250 años Dios llamó a otro hombre para que vaya a predicar el evangelio en la India.

Su nombre es Guillermo Carey.

Guillermo nació en Inglaterra, el 17 de agosto de 1761, el hijo mayor de Edmundo y Elizabet.

Tuvo cuatro hermanos menores: Ana, María, Tomás y Elizabet. Su hermana Elizabet murió en la infancia.



Cuando Guillermo tenía seis años de edad, su padre llegó a ser profesor de la escuela del pueblo. Como hijo del profesor tuvo algunas ventajas; pero tuvo también dificultades que vencer. A Guillermo le gustaba estudiar; tenía muchos deseos de aprender. Perseveraba en los estudios y tenía excelente memoria. Le encantaban los libros que trataban de viajes y aventuras; pero más que nada las ciencias naturales.

LOS RAYOS DEL SOL LE EFECTABAN

Guillermo aprendía de los libros y también de la naturaleza. Le encantaban las plantas y las flores; también los pájaros y los insectos. En su cuarto tenía una colección de plantas, pájaros e insectos, todos vivos.

A Guillermo le gustaba hacer excursiones con su hermana María; pero había un problema. Desde pequeño los rayos del sol le efectaban las manos y la cara. Aunque le gustaba mucho la naturaleza, se enfermaba tanto al trabajar entre las plantas, que el médico le dijo que debía conseguir otra clase de trabajo. Su padre decidió que sería zapatero.

APRENDIZ DEL SEÑOR NICHOLS

Guillermo comenzó como aprendiz del señor Nichols; pero se aburría porque su jefe era un hombre malhumorado. Un día, cuando fue a un negocio para hacer algunas compras para el señor Nichols, tuvo una tentación. Aprovechó para comprar algunas cosas para sí mismo; pero no le alcanzó el dinero para pagar sus compras. Entonces usó un billete del cambio que debía entregar al señor Nichols.

EL BILLETE FALSO

Ahora tenía un problema. ¿Cómo iba a solucionar lo del dinero que le había robado a su patrón? Estaba seguro de que el señor Nichols se iba a enojar con él. Entonces se acordó de un billete falso que un amigo le había dado para hacerle una broma. Pensó que quizá el señor Nichols no se daría cuenta de que era falso.

Guillermo le entregó el billete falso juntamente con el cambio del dinero de las compras; pero el señor Nichols de inmediato se dio cuenta del engaño y se enojó muchísimo con Guillermo. Para salir del apuro, Guillermo dijo una mentira.

Ahora Guillermo se sentía triste e infeliz, y muy avergonzado por sus pecados. Había robado, engañado, y mentido.

PERDÓN PARA GUILLERMO

«No hay nada que hacer, Juan —dijo Guillermo a su amigo, que también era aprendiz del señor Nichols—. No sirvo para nada. Soy ladrón y mentiroso. Parece que nunca puedo dejar de hacer lo malo.»

Su amigo sintió tristeza por Guillermo, que era un buen muchacho, pero muy mentiroso. Le faltaba lo principal en la vida, conocer a Cristo. Como Juan conocía al Señor Jesús, le enseñó a Guillermo el camino de la salvación.

Guillermo se arrepintió de sus pecados y pidió perdón al Señor. Ya no tenía ganas de mentir y robar. ¡Era un nuevo Guillermo!

Sigue: **De zapatero a misionero**